

EL RENACIMIENTO EN ESPAÑA

LA ARQUITECTURA

1º.- EL GÓTICO ISABELINO O ESTILO REYES CATÓLICOS

El esplendor político, alcanzado por la monarquía se manifestó en un gran número de edificaciones construidas por iniciativa o a espensas de los Reyes. A diferencia de lo ocurrido en otras épocas, las construcciones reales sobrepasan ahora en número e importancia a las de la Iglesia o los nobles.

Este estilo se define como la unión del gótico flamígero con el mudéjar y las nuevas decoraciones renacentistas flamencas y borgoñonas en la decoración

CARACTERÍSTICAS

- Planta y estructura gótica flamígera.
- Muros exteriores decorados con escamas, conchas, clavos o cestería.
- Alfiz enmarcando los arcos de grandes dovelas y línea de imposta con bolas.
- Hastial (portada) sin relación con el interior y con grandes escudos o símbolos de los RR. CC., junto a decoración vegetal hueca y carnosa.
- Portadas con arcos angrelados predominantemente de medio punto y conopiales. Este estilo predomina en las construcciones reales castellanas y sus principales arquitectos son extranjeros, ya establecidos en España, o sus hijos (**Enrique Egas, Simón de Colonia, Juan Guas, Gil de Siloé, etc.**)

Las obras más representativas son:

- La Casa de las Conchas (Salamanca), de arquitecto desconocido.
- La Cartuja de Miraflores (Burgos) de Simón de Colonia
- La Capilla del Condestable (catedral de Burgos) de Simón de Colonia
- La fachada de San Pablo de Valladolid, de Simón de Colonia
- La iglesia de Sta. María de Aranda de Duero (Burgos) de Simón de Colonia
- San Juan de los Reyes (Toledo) de Juan Guas
- El palacio del Infantado (Guadalajara) de Juan Guas
- El colegio de San Gregorio de Valladolid, de Egas, Gil de Siloé, etc.

2º.- EL ESTILO PLATERESCO

España se mantuvo largo tiempo aferrada al estilo gótico, por eso la influencia renacentista italiana será tardía, justamente cuando ya finalizaba en aquel país. A pesar del retraso la influencia va a ser fuerte y duradera. El plateresco es el primer estilo de influencia renacentista que se da en España durante el primer tercio del siglo XVI. Más que un estilo arquitectónico es decorativo, **definiéndose como una decoración exterior del gótico. Su nombre parece derivarse de las obras de los plateros, a los que recuerda, tanto por su finísima talla como por lo delicado del dibujo.**

CARACTERES DEL PLATERESCO

-El interior del edificio gótico contrasta con la gran riqueza decorativa exterior renacentista. Grutescos (mezcla de vegetal, animal y humano) que recubren gran parte de la fachada, columnas abalaustradas, medallones con cabeza en su interior, etc.

A veces se dan aparejos de almohadillado, escaleras interiores de gran monumentalidad.

PRINCIPALES MONUMENTOS

- Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid de Lorenzo Vázquez en 1500
- Hospital de Santa Cruz de Toledo.(Planta de Enrique Egas, patio y escalera de Alonso de Covarrubias)
- Hospital de los RR. CC. de Santiago de Compostela de Enrique Egas en 1511
- Hospital de S. Marcos de León de Pedro de Larrea y Juan de Orozco
- Ayuntamiento de Sevilla de Diego de Riaño

Pero donde este arte floreció de modo inusitado y personalísimo, hasta el extremo de ser considerado arte típico de la ciudad, es en **Salamanca**:

- Fachada de la Universidad.
- Convento de S. Esteban de Juan de Álava y R. Gil de Hontañón
- Colegio Mayor Fonseca o irlandeses de D. de Siloé y Pedro de Ibarra (Retablo de A. Berrugete)
- Iglesia de Sancti-Spíritus de Rodrigo Gil de Hontañón y Juan de Álava
- Palacio de Fonseca o Casa de la Salina (Hoy sede de la Diputación). Año 1546, de R. Gil de Hontañón
- Palacio de Monterrey de Rodrigo Gil de Hontañón (1539), etc.

3º.- ESTILO CISNEROS

Corresponde a un corto periodo de tiempo en que el Cardenal Cisneros quiere crear un estilo nacional

frente al Renacimiento puro.

CARACTERÍSTICAS

- Es una mezcla de elementos del gótico flamígero, mudéjar y Renacimiento.
- Utiliza elementos constructivos frágiles y carentes de monumentalidad.
- Los interiores son de yesería y alicatados (azulejos de colores).
- Cubiertas o techumbres de artesanado mudéjar.
- Decoración vegetal gótica mezclada con grutescos renacentistas.
- Ausencia de la figura humana en la decoración.

Los dos monumentos más representativos son la capilla y paraninfo de la universidad de Alcalá de Henares y la Sala Capitular de la catedral de Toledo, ambas obras de Pedro Gumiel

4°.- EL ESTILO PURISTA O CLASICISTA

Se denomina purista por seguir los cánones puros del renacimiento italiano del Cinquecento

Se da en el segundo tercio del S. XVI, como reacción contra la excesiva ornamentación del plateresco

CARACTERÍSTICAS EN IGLESIAS

- Uso de columnas, balaustres o pilastras adosadas, pero no pilares.
- Empleo del arco de medio punto.
- Cubiertas de madera con casetones.
- Planta central con cúpula.
- Frontones triangulares o curvos, medallones, guirnaldas, grutescos, etc.

CARACTERÍSTICAS EN PALACIOS:

- Aparejo rústico o almohadillado.
- Grandes impostas y dovelas muy marcadas
- Órdenes clásicos ascendentes.
- Cornisas clásicas a modo de aleros

Obras:

- La catedral de Granada de Diego de Siloé, el mejor ejemplo renacentista religioso y modelo para otras catedrales (Málaga, Guadix, etc.)
- La catedral de Jaén de Valdelvira.
- El Alcázar de Toledo de Alonso de Covarrubias.
- El Palacio de Carlos V, dentro del recinto de la Alhambra de Granada, obra de Pedro Machuca, realizada en el más puro estilo italiano

5°.-ESTILO HERRERIANO

Se trata de la etapa final del renacimiento español debida a **Juan de Herrera** y sus seguidores.

Es un estilo lleno de contrastes, propios del mundo manierista al que pertenece: Estilo grandioso y severo a la vez, da la impresión de relaciones geométricas perfectas, pero con medidas desiguales, inexactas.

- Muros gruesos y bien contruidos.
- Ausencia total de decoración.
- Ansia de simplicidad.

El monumento más representativo es el **Monasterio del Escorial**, junto con la inconclusa **catedral de Valladolid**, ambos de **Herrera**

ESCULTURA RENACENTISTA ESPAÑOLA

1°.- ETAPA DE TRANSICIÓN

Bajo patente influencia borgoñona, la escultura del reinado de RR. CC. tiene ya mucho de lo que había de ser el Renacimiento escultórico. Las figuras femeninas son esbeltas, flexibles y graciosas, aunque en algunos aspectos sigan todavía fieles al goticismo. Los detalles de joyas, telas, coronas, armas, etc. muestran una suntuosidad de indudable origen flamenco borgoñón.

GIL DE SILOÉ va a ser uno de los máximos representantes de esta época con la ejecución de las tumbas de Juan II e Isabel de Portugal y el sepulcro del Infante D. Alfonso (Cartuja de Miraflores)

- El retablo de la Cartuja de Miraflores (Burgos)
- Tumba de Martín Vázquez de Arce “El doncel de Sigüenza” (Guadalajara)

También hay que recordar a los escultores: **Felipe de Vigarny, Enrique Egas, Juan do Borgoña, Rodrigo Alemán, Dancart, etc.**

2°.- ETAPA DE APOGEO

Durante el primer tercio del siglo XVI los escultores españoles abandonan el gótico y se entregan con entusiasmo a las formas renacentistas, por influencia, en primer lugar, de italianos que vienen a trabajar a España (Fancelli, Torrigiano) y, posteriormente, los propios artistas españoles.

Pasados los primeros momentos, la sensibilidad española se recobra y produce un estilo renacentista genuino de gran expresividad y originalidad. Hay dos tendencias escultóricas predominantes:

-Monumentos funerarios contruidos en mármol y bronce

-Imaginería en madera policromada de gran tradición y también trascendencia hispana (Berruguete/Juni).

A.- PRIMER TERCIO DEL S. XVI:

Está ocupado especialmente por las obras que crean los escultores italianos: **Fancelli y Torrigiano**, que serán los principales propagadores del nuevo estilo.

Especialmente sobresale **FANCELLI** con un buen número de sepulcros para los reyes y los más allegados a su corte:

-**Sepulcro del arzobispo Hurtado de Mendoza** en Sevilla: se trata de un arco rehundido de medio punto en el muro, que alberga la estatua yacente sobre el sarcófago del Arzobispo (1509)

-**Sepulcro del príncipe D. Juan** (Ávila)(1511)

-**Sepulcro de los Reyes Católicos** (Granada) (1517): ambos adoptan la forma de túmulo exento y están decorados con grandes tondos o círculos, figuras entronizadas, trofeos, guirnaldas, etc.

También hay que recordar a los escultores españoles: **Vasco de la Zarza** (Sepulcro del Tostado -Ávila-), **Bartolomé Ordóñez** y al francés **Felipe de Vigarny** (Trasaltar de la C. de Burgos, 1/2 sillería de la C. de Toledo, retablo mayor de la capilla real de Granada), que crean, grandes monumentos funerarios a imitación, especialmente, de Fancelli.

B.- SEGUNDO TERCIO DEL SIGLO:

Se abandona el estilo cuatrocentista, dominante en el primer tercio del siglo, para buscar el influjo del Cinquecento, sobre todo, el dramatismo miguelangelesco. Es la etapa en que se hispanizan las formas renacentistas, gracias a un proceso de asimilación con lo genuino y tradicional.

Todos los grandes autores de esta época pasan un tiempo en Italia para recibir directamente de los maestros el gran influjo renacentista. De entre ellos destacan: Bartolomé Ordóñez, Diego de Siloé, **Alonso Berruguete** y **Juan de Juni**, dos a dos establecidos en las escuelas burgalesa y vallisoletana.

BARTOLOMÉ ORDÓÑEZ: Es el primero que se le reconocen formas miguelangelescas. Destaca como creador de excelentes y monumentales sepulcros:

-**Sepulcro de Felipe el Hermoso y Juana la Loca** (Granada)

-**Sepulcro del Cardenal Cisneros** (Alcalá de Henares)

DIEGO DE SILOÉ: Sólo dedica a la escultura la juventud, ya que posteriormente se consagra como gran arquitecto. Todas sus grandes obras escultóricas las realiza en **Burgos:**

-**Decoración de la Escalera Dorada** de la catedral.

-**Retablo mayor de la capilla del Condestable.**

ALONSO BERRUGUETE (1490-1561)

Hijo del pintor **Pedro Berruguete**, nace en Paredes de Nava (Palencia). Estudió en Roma y Florencia, donde también trabajó, como pintor, y conoció a Miguel Ángel, su gran fuente de inspiración. De él proceden el afán de movimiento y expresión dramática. Después de su regreso a España, en 1517, comienza a trabajar como escultor, campo en el que se revoló como el más genial de los escultores españoles de su siglo.

El arte de Berruguete encaja de lleno en las coordenadas estéticas del mundo manierista: ruptura deliberada del equilibrio clásico, composiciones insólitas, dislocaciones de perspectiva, escorzos enrebesados, posturas inestables, tensión entre vacíos y llenos, etc.

Los personajes de Berruguete hablan de fuego impetuoso, del intenso arrebató con que fueron trazados sin tener demasiado en cuenta el deseo de perfección de conjunto. En definitiva, **nos hablan de un expresionismo desgarrado y dramático en que las figuras se retuercen, presas de una terrible angustia interior, en actitudes violentas, a veces, inverosímiles.**

OBRAS:

-**Retablo de la Mejorada** (1526, Olmedo). Hoy en el Museo Nacional de Escultura (Valladolid)

-**Retablo de S. Benito** de Valladolid (1532). Hoy en el Museo Nacional de Escultura (Valladolid)

-**Retablo de la Adoración de los Reyes** en la iglesia de Santiago de Valladolid (1537)

-**Relieves de la sillería alta del coro** de la catedral de Toledo, etc.

De entre estas obras sobresalen, especialmente, algunas figuras de bulto redondo procedentes del retablo de S. Benito como, San Sebastián, el Sacrificio de Isaac, la obra de mayor dramatismo de esa época; S. Jerónimo, de un arrebató místico sólo igualable por El Greco; Moisés, de la sillería de Toledo, obra ya totalmente barroca.

JUAN DE JUNI(1507-1577)

Juni es un enamorado de lo grandioso, de lo gigantesco. Sus personajes, de rostros anchos y hermosos, son siempre corpulentos. Su mayor preocupación es la perfección compositiva de los conjuntos, muy por encima de los afanes expresivos de las figuras.

OBRAS:

-Retablo de la Concepción de Medina de Rioseco, del que sobresale "El Abrazo" un conjunto de grandiosas figuras apretadas por la arquitectura.

-Retablo de la iglesia de St^a. M^a. de la Antigua, hoy en la catedral de Valladolid. En él se encuentran tan perfectamente entrelazados la arquitectura, las esculturas, los relieves y las diversas piezas decorativas que lo convierten en el retablo más orgánico y original del Renacimiento español.

De entre sus creaciones más conocidas son:

-Los Santos Entierros de Valladolid y Segovia, que son una composición de seis figuras de tamaño natural, alrededor del cuerpo de Cristo muerto, en actitudes complicadas, pero exentas de violencia.

-La Virgen de los Cuchillos en la iglesia de las Angustias de Valladolid, es la escultura, más popular, donde la expresión trágica el sentido del movimiento de tipo miguelangelesco y el ansia de grandiosidad, se unen para crear una de las obras maestras de la escultura renacentista.

C.-ÚLTIMO TERCIO DEL S. XVI:

Esta última etapa va a estar dominada por la oficialidad, la importación de artistas italianos(los Leoni) y la sustitución de la madera policromada por el bronce y el mármol

LEÓN LEONI 61509-1590):-Retrato de Carlos V, en bronce y de tamaño natural, hollando al Furor, obra que pone tal cuidado en el detalle, que la armadura puede sacarse y el emperador, desnudo, se convierte en un héroe de la antigüedad.

POMPEYO LEONI 1533-1608)

Realiza en el Escorial los grupos funerarios de Carlos V y Felipe II con sus respectivas familias, en bronce dorado. Todas las figuras aparecen erguidas orando con solemne y eterna majestad, anunciando claramente el barroco.

En este periodo también aparece una reacción a la suntuosidad oficial anterior, encabezada por **GASPAR BECERRA**, que en el retablo de la catedral de Astorga(León), hace alarde de los hercúleos modelos miguelangelescos y de las composiciones escalonadas, típicamente manieristas.

LA PINTURA RENACENTISTA

Aunque plenamente influida por la italiana, manifiesta temas y puntos de vista españoles que la diferencian del resto de las pinturas.

Las características más peculiares son:

-Predominio, casi absoluto, de temas religiosos, y, por ello, carencia de tema mitológico y del desnudo, tan típicos del Renacimiento.

-Aparecen en las pinturas fondos arquitectónicos de gran perspectiva.

-Se dan tablas pequeñas, al principio, lienzos en el intermedio y grandes frescos al final.

La iniciación al Renacimiento en Castilla la marca **PEDRO BERRUGUETE**: Pintor de Paredes de Nava, formado en ambiente goticista-flamenco, viaja a Italia y asimila allí el nuevo sentido del espacio, el modelado de las formas y el uso de la luz de tipo renacentista, aunque los detalles siguen siendo flamencos y el uso del oro castellanos.

Sus obras más importantes son:

-El retablo de la Virgen de Paredes de Nava

-El retablo de St^o Tomas de Ávila.

-Parte del retablo de la catedral de Ávila.

-Díptico de la Piedad y Crucifixión de la catedral de Palencia.

JUAN DE JUANES:

Hijo del gran pintor Vicente Macip, fue, en una primera etapa un puro divulgador del estilo paterno, dulcificado y con devoción casi sentimental

Juanes divide el mundo en buenos, santos excesivamente "hermosos" y de gestos angelicales, y malos, unos sayones exageradamente "horrorosos", incitando, así, a la piedad externa popular, por compasión e ingenuidad. De ahí que sus obras consigan una popularidad empalagosa y dulzona, dado el amaneramiento y falta de vigor de su arte.

De entre sus **OBRAS**, repetidas hasta la saciedad en toda clase de estampas, destacan:

- La Última Cena, una mala imitación de la obra leonardesca y llena de teatralidad.
- Varias Sagradas Familias y Vírgenes con niño.
- Historias de santos, como la de S. Esteban, etc.

LUIS MORALES (Badajoz 1500-Badajoz 1586)

Estilísticamente se caracteriza por haber recibido una formación rafaelista, contra la cual reaccionó posteriormente a partir de una doble influencia: la religiosidad antipagana y los conceptos manieristas. Si la primera premisa condiciona la temática en la que se especializó, la segunda implicó toda una serie de constantes formales, como el alargamiento sinuoso de los cuerpos, su natural irrealidad y su interpretación de la luz y el color. En sus obras aparece siempre un número muy reducido de personajes, los cuales están colocados en primer término, esos personajes se hallan totalmente desambientados, carentes de cualquier referencia externa, paisajística o decorativa. En su producción se advierte cierto goticismo.

OBRAS:

Su fuerte son las imágenes de devoción, las cuales llegaron a alcanzar tanta popularidad como las de Juan de Juanes.

- Vírgenes con niño, teñidas de melancolía y, a veces, gran amaneramiento: Vírgenes del pajarito, de la leche, enseñando a leer al Niño, etc.
- Cuadros pasionales, Ecce Homos, piedades, etc., de un sentimiento tétrico, muchas veces con excesos atroces de sangre y de descoyuntamientos cadavéricos.

Como pintores de corte y, por tanto, al servicio de la oficialidad, hay que nombrar:

- Sánchez Coello**, discípulo de la escuela veneciana y, como tal, gran colorista.
- Juan Pantoja de la Cruz**, gran retratista y minucioso en los detalles.
- Gaspar Becerra**, el más fiel seguidor de Miguel Ángel por su amor al dibujo, a las figuras corpulentas y a las pinturas al fresco con temas mitológicos.
- Juan Fernández Navarrete, el Mudo**, es el introductor del colorismo veneciano y un gran preocupado por la luz, que le convierte en inmediato precursor del barroco.

EL GRECO (Doménikos Theotokópulos, Creta 1541-Toledo, 1614)

La excepcional personalidad del Greco es la resultante de tres influencias:

- 1º.- En Creta desarrolló un período inicial de formación según los conceptos dominantes de la pintura bizantina de los iconos, que le darán una gran expresividad a su obra.
- 2º.- Influencia italiana de la pintura veneciana y miguelangelesca:
 - Construcción del espacio de Tintoretto
 - Gran colorido y cierta teatralidad de Tiziano.
- Figuras vigorosas y actitudes manieristas de Miguel Ángel.
- 3º.- Influencia española
 - El espíritu de sobriedad castellano
 - El fervor religioso, casi místico.

La naturaleza mística del Greco, el ambiente artístico bizantino, el extraordinario sentido del color veneciano y el contacto con el exaltado medio religioso español de fines de siglo, hacen que su arte sea uno de los más personales, atractivos y geniales que han existido.

Su tensión espiritual hace que sus personajes se vayan desmaterializando, y, al espiritualizarse, se alarguen hasta desembocar en tipos de proporciones equiparables a los modelos bizantinos. Paralelamente a ese proceso de exaltación expresiva, se manifiesta en el Greco un progresivo desinterés por el escenario, tanto arquitectónico como paisajístico.

El espíritu del Greco se separa cada vez más decididamente de todo lo terreno, y sensible. En sus manos, los cuerpos se transforman en llamas ingravidas que flamean hacia lo alto, de tal manera que no sólo pierden su forma acostumbrada, sino también su sustancia sólida. Los cuerpos se convierten, de objetos compactos y materiales, en pura luz y color.

OBRAS:

De su etapa española destacan:

- La Adoración del Nombre de Jesús: trata el espacio en varios planos de diferente altura y crea una luz que no corresponde a ningún foco natural.
- El Martirio de S. Mauricio y la legión tebana (1530): Las leyes clásicas de composición de un cuadro

quedan abolidas al pintar tres escenas sucesivas en el primer plano. El tratamiento espacial y el color son artificiales. Aparece un amaneramiento de las posturas y violenta distorsión de las cuatro figuras que además no se cierran en círculo y se miran dos a dos de forma cruzada, finalmente la escena del martirio es pequeña y queda relegada a la esquina derecha de la parte inferior.

-El Espolio, El Bautismo de Jesús, La oración del Huerto, La Resurrección, la Crucifixión, la Coronación de la Virgen, la Adoración de los Pastores.

EL ENTIERRO DEL CONDE ORGAZ

El eje horizontal de cabeza y cuellos blancos divide al cuadro en dos ambientes distintos:

A.- La mitad superior representa a la Iglesia triunfante. En su parte central, Jesucristo. Junto a Él, la Virgen y S. Juan Bautista. A su alrededor, santos y ángeles forman una abigarrada muchedumbre entre las nubes compactas que sirven de apoyo.

B.-La mitad inferior representa el entierro del Conde Orgaz, suceso ocurrido en el siglo XIV y al que asistieron milagrosamente, según cuenta la leyenda, S. Esteban, a la izquierda, y S. Agustín, a la derecha, sosteniendo el cuerpo del Conde. Los caballeros que asisten al entierro eran contemporáneos del Greco. Sólo dos miran al público: el caballero que aparece sobre la cabeza de S. Esteban, que parece ser el pintor, y el niño del primer plano, que tal vez sea su hijo.

En el centro del cuadro, un ángel sube al cielo el alma del difunto. Es el punto de unión entre los dos mundos. El vuelo de sus vestidos subraya su movimiento ascensional.

Es, por tanto, una síntesis grandiosa de la vida de la Iglesia: el pasado (entierro del Conde) se aúna con el presente (caballeros) y el futuro, (la Iglesia triunfante).

Las figuras de la parte superior son extraordinariamente alargadas, estilizadas, indicando su carácter espiritual. Su colorido es vivo, lujoso lleno de alegría.

En la parte inferior, el tamaño de las figuras (siempre alargado en el Greco) es más natural. Sobre el fondo compacto de las vestiduras negras resaltan las casullas doradas, pintadas con bellas figuras (entre ellas el martirio de S. Esteban), y la brillante armadura del Conde.

Las manos del Greco hablan por sí solas. A los lados de la cabeza de S. Esteban, las manos con encaje del asombrado caballero semejan casi dos alas. El roquete del sacerdote de la derecha transparenta entre sus pliegues la sotana en contraste con el hábito del franciscano, que cierra el cuadro en el lado opuesto.

Un ambiente de serenidad ungida, casi místico, inunda toda la escena.